

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid un mes 4 rs., trimestre 12; en provincias, trimestre 15; por correspondencia 17; en el extranjero 50; en Portugal 36; en Ultramar 60.

Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. línea. Anuncios a UN real línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.

Los anuncios cerrados a precios convencionales.

MADRID

LUNES 10 DE JULIO DE 1876.

LA CORRESPONDENCIA

A DON MIGUEL P. GARCIA.

OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. La Redacción y Administración, calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 3 rs. y 50 céntimos. No se sirve suscripción que no acompañe su importe. Terminada esta, sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico pero avisaremos con anticipación.

NÚM. 2130

EL BANCO DE ESPAÑA.

Los interesados que deseen recoger los cupones vencidos en el primer semestre de este año, correspondientes a los valores de la Deuda del Estado, depositados en las cajas de este establecimiento, podrán verificarlo desde el miércoles 12 del actual hasta el 12 de Agosto próximo: advirtiéndose que desde el día 14 siguiente, se procederá a la corta para su presentación en las oficinas de la dirección de la Deuda.

Los que deseen se conserven sin cortar dichos cupones, lo avisarán por escrito antes del citado día 12 de Agosto.

Madrid 8 de Julio de 1876.—El secretario interino, Teodoro Rubio.

CRONICA PARLAMENTARIA.

El señor Bosch y Labrás apoyó, en la sesión de anteayer, una enmienda derogando los artículos 48, 49, 50 y 51 de las tarifas de derechos consulares de 15 de Julio de 1874, que tan gravosas son para el comercio y marina mercante. Pocas palabras pronunció el señor Bosch, y ciertamente que pocas necesitaba una enmienda tan justa y razonable. La navegación de altura ha sufrido a consecuencia de dichos derechos inmensos perjuicios, y como al fin y al cabo vienen a pesar los 12 ó 14 millones que importan, sobre las mercancías, lo natural es cargarlos en las tarifas de aduanas, siendo por otro lado más fácil la recaudación.

El señor Bosch llamaba también la atención del Gobierno sobre la carrera consular, en ninguna parte tan desatendida como por España, siendo así que de tener buenos ó malos agentes consulares depende en mucha parte el mayor ó menor desarrollo del comercio.

Contestó a nombre de la comisión el señor Botella, manifestando que aquella estaba de acuerdo con las apreciaciones del diputado catalán. Unas tarifas que lo mismo gravan a una caja de hoja de lata vacía que vale 10 rs. que a una bala de seda que vale 10.000, gravando las mercancías a granel, son insostenibles. Así que se acordó derogar los citados artículos, medida tan equitativa como discreta que recibirá con gusto los navieros, pues viene a satisfacer una necesidad premiosa.

Casi seguidamente pronunció el señor Moyano un notabilísimo discurso, que en otro lugar insertamos por su notoria importancia. Pedía el diputado por Valladolid que las subvenciones adicionales señaladas en equivalencia de los derechos de arancel de aduanas a las empresas de ferrocarriles, cuya concesión resulte hecha conforme a la ley de 15 de Junio de 1864, se rebajaran en la proporción que correspondiera, con arreglo a la reforma arancelaria acordada por el decreto-ley de 14 de Julio de 1869 devolviendo al Tesoro las referidas empresas la diferencia que resulte de la liquidación que se ha de practicar según las datas de las aduanas, y reduciéndose las que a cuenta de la expresada subvención no hayan percibido cantidad alguna a las que proceda en la forma indicada.

Severos eran los cargos que el señor Moyano dirigía a las empresas de ferrocarriles, pero no por ser enérgicos dejaban de ser méritos ciertos y merecidos. Las compañías no hay ningún género de abusos que no hayan cometido a la sombra de la ley de 1855, otorgada con un fin protector. Los fraudes fueron de tal cuantía, que el señor Salaverría se vio ya precisado el 64 a cambiar la legislación vigente, sustituyendo las franquicias con una subvención adicional, satisfecha en obligaciones de ferrocarriles.

A pesar de esto, los abusos crecieron, y después del 69, las compañías se han quedado con la diferencia del importe de los nuevos derechos arancelarios y lo que el Gobierno les había dado. Precisadas las empresas a presentar relaciones detalladas del material que necesitaban importar, lo multiplicaban, denunciándose hechos tan graves como el de la línea de Medina a Salamanca, para la cual, teniendo unas 15 leguas, se pedían 210 relojes, ó sea 14 por legua, y anunciando mil cambios debía, cuando, a lo más, necesitaba unos sesenta.

Esta compañía pidió además 400 y pico arrobas de papel de dibujo para planos, ó sea más de lo que pudieran cargar 40 mulos. No se dirá, pues, que no sean aprovechadas las compañías y cortas en pedir. Desgraciadamente no son tan generosas en indemnizar las víctimas de los frecuentes descarrilamientos que ocurren.

Pedia además el señor Moyano mayor celo en la Administración, pues según sus cálculos, entre particulares y compañías de ferrocarriles lo menos debe percibir aquella arriba de 1.000 millones de reales.

Otro hecho escandaloso mentó el señor Moyano, y como había quedado en la sombra, el señor Calderón Cohlantes, creyó deber explicarlo.

Tratábase de una emisión de gran cantidad de treses remitidos a Londres para una negociación; pero habiéndose omitido el timbre que exigen las leyes inglesas para estos valores, hubo precisión de recogerlos; mas en lugar de devolverse a España, se quedaron en la comisaría de Hacienda, y un empleado los timbró tan perfectamente, que los regalizó fraudulentamente y los vendió. ¡Qué bien sentaría aquel caudoso pañolero del señor Cos-Grajon sobre nuestra admirable Administración!

Los brillantísimos discursos de los señores León y Castillo y Romero Robledo los publicamos íntegros, tanto por la importancia de la cuestión, cuanto por ser ambos de los más notables que se han pronunciado en la presente legislatura.

Alguno de nuestros apreciables colegas, han indicado su extrañeza de que los representantes de valores públicos en España, oyeran las explicaciones que el señor La Bastida en representación de varios tenedores franceses, les manifestó en una de las últimas reuniones que celebraron. Nada tiene de particular, ni nada resolvía, puesto que lo mismo a este señor que a todos los que representan valores públicos según nuestras noticias, están dispuestos siempre los comisionados españoles a oírse cuantas ex-

plicaciones quieran dárseles sobre el cometido que desempeñan. Pero con mas razón oyeron al señor La Bastida, al recordar todos que estuvo presente, en la información oral que hicieron ante la comisión general de presupuestos, que sin duda, lo considero legítimo representante de tenedores extranjeros, y por esta sola circunstancia, le permitió presenciar aquel importante acto, lo cual justifica plenamente los fundamentos que tuvieron los comisionados españoles, para no negarse a oír las explicaciones que dicho señor tuvo a bien hacer en nombre de los poseedores de Deuda española que representa.

En esta semana quedará discutido y aprobado por el Congreso el proyecto de arreglo de la Deuda, cuyo dictamen quedó ayer ultimado por la subcomisión de presupuestos, de acuerdo con el Gobierno. En él parece que se consigna una cantidad respetable, destinada en el presente año económico a la amortización del capital, aceptando en su mayoría las bases propuestas por los tenedores ingleses.

Parece que en esta discusión tomarán parte los más importantes oradores de la Cámara popular, y que se presentará una proposición, firmada por individuos de todas las agrupaciones políticas, pidiendo que el crédito para la amortización se eleve a la cifra necesaria para destinar mensualmente a este objeto una suma de diez a quince millones de reales, que necesariamente había de aumentarse en los años venideros.

Mucho celebraremos que nuestras eminencias políticas se dediquen, durante la discusión del proyecto de arreglo de la Deuda, a facilitar al Gobierno los medios rápidos y oportunos para salvar el crédito del país y sacarlo del vergonzoso desprestigio en que hoy está.

Con solo haber manifestado el señor Cánovas del Castillo a la comisión de agentes de cambios, que confiere con el mismo, la seguridad de que en esta legislación, y probablemente en la presente semana, quedaría terminado el arreglo de la Deuda, destinándose alguna cantidad a la amortización mensual de capitales, ha sido bastante para contener la desastrosa baja que sufrían los valores públicos y a remediarse algo el exagerado descuento de los cupones vencidos.

Esta es la justificación más explícita de cuanto hemos manifestado en nuestros números anteriores respecto a la absoluta necesidad de que cuanto antes se llegue a un arreglo definitivo, y la demostración palpable de que si el Gobierno atiende algo más a la importante cuestión del crédito público, que cada día reviste mayor gravedad, bien dedicando alguna cantidad para aumentar los créditos presupuestados para pago de intereses, ó anticipando la amortización de que trata el proyecto de arreglo del señor Salaverría, salvaría fácilmente el desprestigio en que se encuentra el crédito nacional y devolvería la tranquilidad a miles de familias; que, si bien pueden soportar un gran sacrificio para atender a las cargas del Estado, no pueden sufrir con resignación y conformidad se les deje en el presente año económico reducidas a la miseria.

Y que esto es fácil de hacerse, no lo puede desconocer en su mucha ilustración el actual señor ministro de Hacienda, pues a su penetración no se ocultarán recursos para evitar el desprestigio de nuestro crédito; y en último y supremo caso, la facilidad de aumentar en seis ó siete millones de pesetas el crédito consignado en el capítulo 14 de la sección 3.ª de obligaciones generales del Es-

tado, y por medio de una operación de crédito, que cómodamente podría saldarse en los años sucesivos, salvar en el presente el crédito, la honra y el prestigio de nuestro país.

Cuántos beneficios y cuántas ventajas habría de reportar a la nación el que nuestro crédito saliera de la postración en que se halla, pues en último término, él es el que más directamente contribuye al desarrollo de todas las obras públicas, al de la industria, el comercio y la banca haciendo que en las plazas extranjeras renaciara la confianza, que por desgracia de todos han perdido en cuantos valores públicos se han emitido por los Gobiernos españoles.

Leemos en nuestro apreciable colega *La Correspondencia de España* del día 8 lo siguiente:

«Desde las cuatro de ayer tarde hasta cerca de las siete han estado reunidos los representantes de los tenedores de fondos públicos en España.»

Varios de los de provincias, después de lamentar el perjudicial retraso que sufre el llegar a la terminación del arreglo de la Deuda, y la necesidad en que están de regresar a sus provincias, después del mucho tiempo que llevan en esta, propusieron y fué apoyado por el señor Lacale, que los que tengan que ausentarse deleguen su representación en persona de su confianza, que en nombre de ellos firmen las reclamaciones y documentos que sean necesarios, cuyo pensamiento fué aprobado, así como otros, acerca de la conducta que debe seguirse en el porvenir, ó sea luego que se conozca el dictamen que ha de emitir la comisión de presupuestos en tan importante cuestión.

El señor Laa (don R.) hizo presente la conveniencia de que luego que estas comisiones terminen su honoroso cometido, organicen una asociación de tenedores de Deuda española, que nombre sus respectivos jefes para vigilar constantemente y en el porvenir, por los intereses asociados; y necno esto, y de acuerdo las juntas de las provincias con la que se forme en Madrid, se creara una liga de poseedores de fondos nacionales, que ha de dar tan buenos resultados como la fundada por los propietarios. Este pensamiento ha sido aceptado y defendido por el señor Lacale y aprobado por los demás concurrentes con algunas ligeras variaciones, reuniendo en esta reunión como en todas las celebradas por los comisionados españoles, la más completa uniformidad y acuerdo para defender los intereses que les están encomendados.»

Felicitamos sinceramente al señor don Ramón Laa por la oportuna proposición que ha presentado, que es altamente beneficiosa para todos los que se interesan en valores públicos, y puede tener la seguridad que su pensamiento ha de encontrar una favorable y satisfactoria acogida entre los tenedores de fondos españoles.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Se extranan algunos colegas de que la dirección de Rentas demore el publicar la orden para que se verifique el cambio de los antiguos sellos de franquicia y de gabel, por los que se empiezan a usarse en 1.º de Julio. Sensible es que no tengan presente que, por virtud de real orden publicada en la *Gaceta* del 2 de Abril último, se suprimió el canje para todos los sellos antiguos, y por consiguiente, no es la dirección de Rentas la llamada a modificar una real disposición, que se dictó a petición de la empresa del Tabaco, y después de oída la intervención general del Estado.»

No creemos que el mundo se viniera abajo por admitir el canje de sellos, pues hartos quebrantos sufre el público en sus intereses para que ni siquiera se le haga este pequeñísimo favor, que le consideramos bastante justo, razonable y equitativo.

Nunca ha sucedido otro tanto hasta que hemos tenido una compañía explotadora.

Una familia muy desgraciada, y que ha sido de buena posición, su plica a las almas piadosas se dignen socorrerla con su bendita limosna; en el despacho parroquial de la parroquia de San Andrés reciben las limosnas.

Dice *La Correspondencia* de anoche:

«El *Pabellón Nacional* publicó ayer un artículo que no es mas que un largo capítulo de cargos contra el ayuntamiento de Madrid por su falta de inspección y rigor en cuanto

se relaciona con la salubridad pública de esta capital.

El ayuntamiento no necesita excitaciones para procurar por todos los medios el cumplimiento de las ordenanzas de policía urbana. Los tenientes alcaldes no descansan, y hacen cuanto pueden dentro de sus atribuciones para que todos los productos alimenticios que se exhiben en Madrid, reúnan las condiciones higiénicas necesarias, y para castigar las faltas y abusos de los vendedores donde quiera que se cometan.

Se nos ruega hagamos constar que la corporación municipal desea que cuanto nuestros colegas hagan denuncias del género de las del *Pabellón Nacional*, se sustancien y designen los puntos donde los fraudes ó abusos se cometan, para imponerles el condigno castigo.»

Como EL POPULAR es el primero que se ocupó de tan importantísimo asunto, debemos manifestar a *La Correspondencia* que la prensa no puede indicar ciertos pormenores que son de la competencia de la autoridad; y bastante hacen los periódicos en dar la voz de alarma en vista de las denuncias que diariamente llegan a su conocimiento.

Las autoridades deben saber que estas denuncias no son infundadas, y por consiguiente, a ellas nada más implica el conocimiento de los hechos para que inmediatamente recaigan severas penas contra los que tan inicuamente comprometen la salud pública.

La Época ha dicho, hablando de la prensa, que es «un poder con el que se cuenta en todas partes, y cuya acción no imitan las fronteras».

El *Pabellón Nacional* añade con mucha gracia:

«Las fronteras, no; pero las fiscalías de imprenta, sí.»

¡Bravo!

La comisión de indemnización por sinistros de ferrocarriles, parece que ha aceptado la idea de que, fijándose el tipo de indemnización de 5 a 15.000 duros, se capitalice en su caso esta suma y se fije como socorro la renta correspondiente.

Lo que hace falta es que la indemnización no sea tan mezquina que imposibilite los resultados que se apetecen, pues en España suele contenerse, por dar gusto a dos partes a la vez, ninguna de estas que da satisfacción y las cosas continúan en la misma situación. Esta es la verdad.

Anoche el señor Fabié dió cuenta a la subcomisión del dictamen de que era ponente sobre el arreglo de la Deuda. En otro lugar anticipamos ya algunos de tales; sin embargo hemos de llamar la atención de nuestros lectores sobre el artículo en que se consignan 24 millones de reales para la amortización del capital ó sea dos millones mensuales, puesto que esta proposición ha producido el movimiento de alza de 1 por 100 en las últimas 24 horas.

Hemos oído que al leerse este artículo, el señor Cánovas del Castillo manifestó que se reservaba su juicio definitivo, ignorándose si es porque el ministro de Hacienda no cree suficiente la cantidad de quinientas mil pesetas mensuales para conseguir los fines que se propone con la amortización, ó si obedece a algún accidente de detalle.

Hoy, a las nueve de la mañana, se reunirá nuevamente la subcomisión para ultimar sus acuerdos y dar de ellos cuenta al Congreso en la sesión de la tarde. Reina, con este motivo, gran ansiedad en los círculos bursátiles, donde los especuladores están a la mira de eventuales idades imprevisas.

Nosotros ya hemos dicho que juzgamos insuficiente la cantidad de 500.000 pesetas, y parece que va a pedirse un millón de pesetas, mínimo que se cree indispensable para afianzar y sostener altos los valores, pues se teme en caso contrario que sufran nueva depreciación.

Anteayer ocurrió una lamentable desgracia en la vía férrea de Madrid á Zaragoza.

En uno de los trenes de viajeros venía á la capital el conocido picador de toros Oliver, que obligado por una indisposición repentina, abrió la portezuela del carruaje que ocupaba para colocarse en el estribo, en el momento mismo en que entraba el tren en el puente tendido sobre el Jalon.

Como el espacio que media entre el paso del tren y las bandas del puente no es bastante para que vayan abiertas las portezuelas de los coches, chocó en el primer estribo la del carruaje del desgraciado Oliver, empujando á este sobre la vía de tramos de hierro que tiene el puente, por entre los cuales fué precipitado, llegando cadáver al lecho del río.

Este suceso y otros de índole parecida demuestran una vez más la necesidad de que á todos los trenes acompañen wagones-retrés, como disponen los reglamentos de ferrocarriles.

Muchas desgracias han ocurrido ya por tolerar que los trenes viajen sin los correspondientes cuartos-retrés perfectamente acondicionados. ¿Por qué causa no se obliga á las empresas á establecer tan indispensable servicio?

¿Pues acaso no se sostienen obteniendo pingües ganancias del público?

Digase de una vez que estas empresas no necesitan de la inspección del Gobierno ó que gozan de impunidad en todos los casos, y habremos concluido de lamentarnos de tanto abuso como se comete á la sombra de... no sabemos qué causas.

Conste, sin embargo, que protestamos y protestaremos siempre que se trate de abusar del público.

He aquí los puntos más culminantes del dictamen sobre el arreglo de la Deuda del Estado que ya ha sido sometido á la comisión general de presupuestos.

La Deuda consolidada al 3 por 400 interior y exterior y las amortizables al 6 por 400, devengarán desde 4.º de Enero de 1877 la tercera parte de su actual interés.

Desde 4.º de Enero de 1882 la consolidada interior y exterior 4 1/4 anual, y 2 1/2 las amortizables al 6 por 400.

Este interés será desde entonces un mínimo que garantice al Estado, y durante el referido año de 1882 se negociará de nuevo.

El cupon del 3 por 400 que vencerá en 30 de Junio de 1877, se pagará en dos mitades; la una de 1/4 por 400 en 1.º de Enero próximo, y la otra de otro 1/4 en 4.º de Julio siguiente.

El importe efectivo de los cinco cupones que estarán venidos en 4.º de Enero, se pagará con nuevos títulos por todo su valor nominal con 2 por 400 de interés, y amortizables en 45 años á 50 por 400.

En igual forma que estos cupones se pagarán los atrasos del cinco anteriores á 1875 y las nueve décimas partes del anticipo reintegrable de 1873.

Los sobrantes de los presupuestos se aplicarán á la amortización de la Deuda del Estado.

Igual aplicación se dará á los 70 millones de pesetas que por ahora están destinados á la amortización de la Deuda flotante.

Como mínimo de fondo de amortización se fija la suma de 25 millones, y cada presupuesto fijará la que haya de destinarse á este objeto.

Las inscripciones que hayan de darse á las corporaciones civiles se calcularán al cambio fijo de 40 por 100.

Las ventas de bienes desamortizados de corporaciones civiles se harán en adelante á pagar en metálico, y su producto se empleará necesariamente en la compra de títulos del 3 por 400.

Las subvenciones concedidas hasta el día á las empresas de ferro-carriles se pagarán al cambio fijo de 40 por 100. En cambio de este sacrificio que se exige á las empresas, dejara de ser obligatorio el reintegro de los anticipos que hasta ahora tenían el carácter de reintegrables.

Se adoptan nuevas disposiciones sobre caducidad para poner definitivamente término á la liquidación de créditos antiguos.

Se nombra una comisión, en la que estarán representadas las Cortes, los centros directivos de la Administración pública y los tenedores de la Deuda, la cual estará encargada de asegurar la amortización con los recursos que al efecto se destinen.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 8 de Julio de 1876.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR POSADA HERRERA.

Abierta á las nueve menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Orden del día:

Continúa la discusión pendiente sobre el presupuesto de ingresos.

El señor CAMACHO rectifica algunas apreciaciones de la comisión de presupuestos.

El señor marques de OROVIO, presidente de la misma, le contesta brevemente,

El señor SOLDEVILA combate el art. 7.º

El señor CABEZAS, de la comisión, le contesta.

Queda aprobado el artículo.

El señor BOSCH Y LABRUS apoya una enmienda al art. 46 sobre reducción de los gravámenes impuestos al comercio y á la marina por las tarifas consulares.

El señor BOTELLA, de la comisión, promete al señor Bosch que se atenderán sus deseos cuando el Gobierno proceda á reformar dichas tarifas, y quedan aprobados el 47 y el 48. Se lee una adición al 49 del señor Moyano.

El señor MOYANO: Yo no comprendo que todos los años venga repitiéndose lo mismo y examinándose todos los servicios públicos. Estos deben discutirse separadamente, separadamente debe debatirse si ha de haber consumos, si ha de haber enseñanza costeada por el Estado; cuáles, en una palabra, son los servicios públicos; pero una vez establecidos estos, la discusión de presupuestos debe encerrarse dentro de sus verdaderos límites, es decir, si los ingresos y gastos que se expresan se hallan conformes con las leyes votadas.

Sin embargo, como estos son los primeros presupuestos de la restauración, realmente merecían una discusión detenida que exija cuatro ó cinco meses, y que tenemos que reducir á cuatro ó cinco semanas.

Prescindiendo de estas consideraciones, voy á limitarme cuanto pueda á la adición.

Señores, después de la seguridad, no encuentro entre los medios indirectos que favorecen la producción uno que le sirva mejor que el comercio, así como al comercio nada le favorece tanto como la facilidad en la comunicación. Así se explica la atención que por lo general se ha prestado á la construcción de los caminos, y muy especialmente en los tiempos modernos, á los ferrocarriles, ó sea al vapor aplicado á la locomoción.

No voy á hacer la historia del vapor. Gary, en tiempo de Carlos V, hizo los primeros ensayos en Barcelona, aplicó á la navegación; pero por temor á los incendios que podían ocurrir, abandonó su aplicación. Lo mismo sucedió en Francia más tarde, hasta que en 1827 se hizo en Inglaterra el primer camino de hierro desde Manchester á Liverpool; y por cierto que en el primer ensayo, por falta de pericia en el maquinista, pereció M. Huskisson, que fué el ministro que tanto trabajo para conseguir la construcción de aquel camino de hierro, cuyo primer tren le cortó las piernas y murió.

Después se han hecho muchas vías férreas en todas partes, siendo las primeras en España las de Madrid y Madrid á Aranjuez. En el año 1855 las Cortes constituyentes, dignas de alabanza por su celo é interés en dotar á España de ferrocarriles, votaron una ley, que es la de 3 de Junio del mismo año, en virtud de la cual se concedieron á las empresas de ferrocarriles los pingües beneficios que se enumeran en dicha ley.

Pero para que no abusaran de las ventajas concedidas por la ley, se exigieron una porción de garantías, como son: la presentación de una Memoria, plines, presupuestos de material fijo y móvil, el depósito del 3 por 400 del importe de la construcción y otras varias. Todo esto fué á consecuencia de los abusos que se habían cometido en punto á concesiones, en términos de que las Cortes de 1855 se vieron en la necesidad de anular hasta 27 concesiones que se habían hecho anteriormente, y de dar la ley que antes he aludido.

Una de las primeras concesiones que hicieron aquí las Cortes fué la del Norte, ó sea de Madrid á Irún, cuya compañía se constituyó con grandísima formalidad, de cuya buena condición han carecido otras muchas. Sin embargo de ser la que menos beneficios ha obtenido del Estado. Tiene esa línea 640 kilómetros; ha costado 4.400 millones y á pesar de esto no ha recibido mas subvención que el 47 1/2 ó sean 235 millones de reales, cuando son varias las que han recibido de subvención directa la mitad ó mas de su presupuesto. Yo aprovecho con gusto esta ocasión de tributar á esta compañía el elogio que merece por los señalados servicios que ha prestado desde el día que se abrió al servicio público, singularmente durante la guerra; á pesar de haber visto destruidas muchas de sus considerables obras, quemando gran parte de su material, y fusilados barbaicamente algunos de sus empleados.

Esta compañía estuvo prestando con gran regularidad su servicio hasta que se la privó del amparo de las tropas, siendola preciso replegarse á Vitoria y después á Miranda, cuyo trayecto volvió á abrir en cuanto pudo á pesar de continuar todavía la guerra, y exponeándose á que la destruyeran, como la destruyeron, 47 kilómetros de vía. Buena prueba de sus servicios es la honrosa Real orden que ha merecido en 22 de Marzo de este mismo año, comunicada por el señor ministro de la Guerra, en la cual S. M. declara estar sumamente satisfecho de los distinguidos servicios hechos por la compañía, y especialmente por el transporte de 25 batallones y un considerable material de guerra sin el menor accidente.

No solo no puedo decir lo mismo de otras empresas, sino que en la introducción de materiales, que es de lo que ahora me he de ocupar, ha habido abusos tan grandes por parte de algunas, como los que resultan del expediente que ha remitido el Gobierno.

Al llegar á este punto no puedo menos de lamentar que el Gobierno no haya enviado, entre los muchos datos que yo le he pedido para la cuestión de presupuestos, mas que las relaciones de deudores por compra de bienes nacionales por plazos vencidos y no satisfechos. En esto el Gobierno ha dado bastante que desear, porque entre otras cosas yo he pedido: primero, una nota de lo que se debe al Tesoro; segundo, otra nominal de los deudores; tercero, las diligencias que se hayan practicado para cobrar esos debitos; y cuarto, las penas que se hayan impuesto á los morosos. Yo ruego, pues, al Gobierno, y sobre todo al señor Grotta, director de Propiedades, que me esta oyendo, que me mande, porque tengo la seguridad de que el gran filón que hay que explotar por parte del ministro de Hacienda es el cobro de créditos que á su favor tiene el Tesoro, y cuyo impuesto no bajara de 500 millones solo por este concepto, según las noticias particulares que yo tengo, á pesar de que en el

estado remitido por el Gobierno solo figuran 280.

Hay una provincia que está confinando con la de Madrid, en la cual se deben por ese concepto 40 millones de reales; y en la que hay en ella un jefe económico muy celoso, y á quien no conozco ni sé como se llama, que se ha comprometido á realizarlo, he conseguido muchos días que el expediente esté en el ministerio sin despacharse, y por lo tanto no ha podido cumplir su oferta.

Tiene otros créditos el Tesoro, y son contra las compañías de ferrocarriles; y aunque sobre esto hay muy pocos datos, y yo no propongo pedirlos así que volvamos á reunirnos, creo que no bajarán esos créditos de otros 500 millones. De modo que entre esos dos conceptos podemos contar con que el Tesoro se le está debiendo 4.000 millones de reales.

No digo yo que todo esto se vaya pagar de una vez, por más que hay algunos deudores que, si la Administración tuviera todo el celo que le ha faltado y parece que le falta, podrían entregar grandes cantidades que permitirían favorecer algún tanto á los pobres contribuyentes.

Y basta acerca de esto, porque siento la ausencia del señor Salaverría, y lamento un la triste causa que la motiva. Yo me reservo el derecho de pedir esos datos y algunos más al Gobierno, si es que en el desorden de la Administración puede mandármelos, y no su cede como, por ejemplo, en las emisiones de títulos de la Deuda, que ni se sabe las que se han hecho, ni lo que se debe por intereses, aunque sí parece que se sabe que hay alguna doble, cuyos títulos andarán por el mercado, y cuyos intereses tenemos que pagar. Llamo sobre esto muy particularmente la atención del Gobierno por lo que puede afectar al crédito.

Volviendo á los compradores de bienes nacionales, yo no puedo menos de lamentarme de que el señor ministro de Hacienda no haya remitido todavía el estado de los que se hallan en descubierto, porque respecto de estos no tendrá el reparo de que nos ha hablado con insistencia que tenía para decirnos las personas ó sociedades que nos han hecho el favor de prestarnos en nuestros apuros, porque comprendo que haya muchos de los que se hallen en este caso que, satisfechos del bien que nos han dispensado con su dinero, no querrán que se sepan sus nombres para evitar que el carmin del robo se asome á sus majillas. Nos han hecho el bien, y esto les basta; y yo no tengo empeño en insistir en esto, porque no quiero lastimar su laudable modestia.

Pero si haré lo posible para que se publiquen, así en el *Diario* como en el *Extracto de las Sesiones*, los nombres de todos nuestros deudores.

Y vengamos ya á la adición.

Concedidos á las compañías los beneficios de la ley de 1855, no ha habido ningún género de abusos que no hayan cometido; y como puedo creer que yo al decir esto procedo como un diputado de oposición, voy á referirme á dos documentos, uno del señor Salaverría, y otro de un ministro de la revolución.

El señor Salaverría, en una Memoria, dice que la exención de los derechos de Aduanas, por la introducción del material necesario para las líneas férreas, daba lugar á especulaciones y fraudes. Puede, pues, extrañar el señor Fabié que yo pida garantía para la introducción de esos materiales? Esos fraudes dieron lugar á que el señor Salaverría, en Junio de 1864, cambiase la legislación vigente en la materia; y la franquicia de que gozaban las compañías se substituyó por la ley de presupuestos con un equivalente ó subvención adicional, satisfecho en obligaciones de ferrocarriles, en vez de habérselas dado un papel especial que hubiera sido servido por el pago del impuesto de Aduanas. Se medirá que aquellas obligaciones se daban á las compañías con su cuenta y razón; pero precisamente porque no se hizo así, los abusos han sido mayores de 1864 que antes de esta fecha.

Además, en el año 69 se hizo una reforma arancelaria, resultado de ella que se han rebajado los derechos de aduanas á una porción de materiales necesarios para la construcción de los ferrocarriles. Todas las compañías comprendidas en dicha ley de presupuestos tenían que pagar los derechos de aduanas con arreglo á la legislación anterior al año 69; y como por esta se rebajaron aquellos derechos, ha resultado que las compañías se han quedado con la diferencia entre el importe de los derechos y lo que el Gobierno les había dado.

Los abusos no se limitaron á introducir mas de lo que necesitaban y objetos que no tenían aplicación á estas obras, sino que en las relaciones que tenían que presentar, con arreglo á la ley del material fijo y fijo que pudieron necesitar, llegó el exceso al punto que después demostré con la lectura de un real decreto para que no creáis que hay exageración; y sobre lo cual la dirección de Aduanas, con un celo que nunca se le agradecerá bastante, se ha visto precisada á llamar en varios casos la atención de los ministros, como ha sucedido en la línea de Medina á Salamanca, que teniendo 78 kilómetros, ó sean unas 15 leguas, por los rodeos se pedían 210 relojes, es decir, 14 por legua.

Cambios de vía yo creo que podían bastarle unos 60, y decía que iba á introducir 4.000.

Esa compañía pidió 400 y tantas arrobas de papel de dibujo para plines; es decir, mas de lo que pueden cargar 40 mulos. La dirección, en vista de esto, devolví al ministerio de Fomento las relaciones de los 1.000 plines para que se reformaran, como se reformaron, diciendo que se habían equivocado: equivocación muy censurable, y que debería saber que medios adoptó aquel ministro de Fomento con los ingenieros que la cometieron, y la dirección de Obras públicas que lo aprobó.

El señor ministro de ESTADO (Calderón Collantes): Voy á hacerme cargo únicamente de una indicación muy grave que ha hecho el señor Moyano, y que puede afectar al crédito nacional.

S. S. se referirá á lo ocurrido en Londres, porque no ha habido otra emisión doble que esa. Pues bien: en 1870 se remitió á aquella capital para una negociación una gran cantidad de títulos del 3 por 100 exterior; hubo la imprevisión de ponerse en ellos el

timbre que exigen las leyes inglesas á estos valores: recogieron cuando se advirtió la omisión, y en vez de volverlos á España se quedaron en la comisión de Hacienda de Londres; aquí se emitieron nuevos títulos, y se remitió á aquella capital para la negociación. Un empleado de la comisión de Hacienda en Londres sustrajo los títulos primitivos, los legalizó, los puso en circulación, y se descubrió el fraude. Ese empleado infeliz siendo juzgado en Londres, y afortunadamente la mayor parte de los títulos emitidos y negociados fraudulentamente están recogidos y cancelados.

De suerte que el hecho viene á quedar reducido á una sustracción fraudulenta de unos títulos que se dejaron allí descuidadamente. Es una desgracia lamentable; pero no tiene ya la trascendencia que uiera haber tenido, porque, para tranquilidad del señor Moyano, y del Congreso y del país, puedo decir que se ha recuperado la mayor parte de los títulos, y que son muy pocos los que quedan ya en circulación.

El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

Sesión de la tarde.

Continuando la sesión á las dos y media, se leyó la siguiente proposición:

«Los diputados que suscriben tienen la honra de proponer al Congreso que acuerde no há lugar á deliberar sobre la proposición de voto de confianza al Gobierno.»

Palacio del Congreso 8 de Julio de 1876.—Fernando de León y Castillo, Víctor Balaguer.—Escalante de la Parra.—Gaspar Nuñez de Arce.—Adolfo Mercaderes.—Carlos Navarro y Rodrigo.—Venancio Gonzalez.—Candido Martinez.

En su apoyo dijo: El señor LEON Y CASTILLO: Señores diputados, me levanto á sostener esta proposición que han firmado conmigo otros individuos de esta minoría, porque creamos que el procedimiento á que han apelado el Gobierno y la mayoría es un procedimiento anticonstitucional, puesto que no se ajusta á lo que para casos tales establece el art. 47 del tit. I de la Constitución; Buena solución del problema la que nos ha dado el señor Gonzalez Vallaarín de todos modos, yo me fatico de que S. S. haya presentado ese voto de confianza, porque así nos da motivo para entrar de una vez á discutir esta dictadura, que contra lo que el derecho cree autorizado para ejercer el Gobierno; porque así nos da ocasión para no continuar callando para que no se crea, como acaba de decir el señor Vallarín, que la Cámara se adhiera á la dictadura solo porque calla: el que calla no dice nada ó no puede hablar. Nosotros no hemos podido hablar. (Rumores). Quince días ha que es señor marques de Saldado inició un debate sobre la dictadura, sin que hayamos podido hasta ahora reanudar la discusión. ¿Callábamos por nuestro gusto, ó porque no podíamos hablar?

Varias veces se ha hablado aquí de la dictadura, y siempre ha declarado el Gobierno que no renunciaba á ella porque la creía indispensable para hacer frente á las dificultades de orden público que le rodean y para sacar á salvo los altos intereses que le están confiados; pero siempre se ha tratado esta cuestión, que es la mas grave y trascendental de cuantas entraña la política española en estos momentos, luculentamente y de sobra, hasta que es no me que de Saldado la inició hace quince días. Yo creo que hemos de ser imparciales en toda su integridad; es mas: yo creo que hemos de ser justos, y no deber tratarnos desde el momento mismo en que, congregadas las Cortes, no se presentó al Gobierno á renunciar los poderes extraordinarios ó á pedir autorización para continuar ejerciéndolos; ese era nuestro deber, deber que nos ha recordado constantemente el Gobierno alando al apoyo con una obstinación que no hay ejemplo en ningún país constitucional, con una altanera tenacidad que constituye un atentado contra el Parlamento, contra nuestra dignidad y contra nuestro derecho como representantes de la nación española.

Huieramos nosotros incurrido en grave responsabilidad si antes del interregio parlamentario no hubiéramos tratado esta cuestión en toda su integridad.

El Gobierno ha venido ejerciendo la dictadura antiparlamentariamente desde que las Cortes se reunieron, ó por lo menos desde que las Cortes se constituyeron.

No se había para nada de la dictadura de Gobiernos anteriores; todas las situaciones posteriores al 3 de Enero, hasta que las Cortes se reunieron, situaciones todas de hecho, actos de fuerza mas ó menos patrióticos, ejercieron la dictadura, como natural consecuencia de su origen, ante las necesidades de la guerra y los conflictos supremos del orden público perturbados. Ejercían la dictadura con el derecho de la victoria y la sanción de la necesidad: la conciencia pública y la historia guardan siempre verdaderos absolutos para las responsabilidades de los Gobiernos que saben resistir, imponerse y triunfar en las grandes crisis por que atraviesan los pueblos. Pero en todos los pueblos libres, los Gobiernos que en último extremo apelan á la tiranía de la fuerza para salvar la libertad, una vez que ha cesado la lucha, se prosternan reverentes y sumisos ante la majestad augusta de la Representación del país para abdicar sus poderes extraordinarios y pedir un bien de humanidad.

Esos hacen los hombres de espíritu generoso que prefieren, á la triste gloria de erigirse en regatanes sus caprichos gubernamentales, merecer la gratitud de sus ciudadanos, de volviendo su imperio á la ley y la libertad á su patria.

¿Que habéis hecho vosotros, ministros responsables de un rey constitucional? Dilatad ver vuestras irreverencias para con las Cortes, que estáis poseídos del desvergonzamiento que produce alguna gran gloria militar. ¿Que error! Los aulelos de la guerra aviven vuestras mentes; vuestra gloria es mas pacífica y mas inextinguible: tenéis la gloria que se conquista con las artes de la paz, los laureles que se conquistan en esa tribuna, que es el campo de batalla clásico de la libertad: todo cuanto quis y vais se lo debéis al Parlamento, sin embargo, os habéis conducido con el Parlamento como no se condujo nunca.

gun Gobierno en los tiempos del predominio militar en la gubernación del Estado.

Habéis ejercido la dictadura en presencia de las Cortes y sin autorización de las Cortes. Apelo á vuestra memoria y á vuestra rectitud, ¿creéis que los generales Espartaco, Narváez, O'Donnell ó Prim se hubieran atrevido á tanto? (Rumores). Citadme un solo ejemplo, y si no, en la vida. (Nuevos rumores.—El señor marques de Saldado: Todos ellos fueron m. s. liberales.—Risas). ¿Se atrevieron á tanto ni aun los que estaban dotados de un espíritu mas arbitrario, ni aun los que parecían encarnar mas genuinamente el militarismo de que se proclamaba exterminador el señor presidente del Consejo, ni aun los que parecían mas incompatibles con la libertad, ni aun los que creían que se podía gobernar un pueblo sin mas ley que la ordenanza, sin mas tribunales que los consejos de guerra, ni aun aquellos que reducían todo el secreto de su política á practicar el consejo que un emperador romano, Septimio Severo, dió á su hijo Caracalla: «tener contento al ejército! Pues en presencia de estas Cortes, y sin autorización de estas Cortes, ese Gobierno, presidido por un hombre civil, por un hombre de frae, ha ejercido y va á continuar ejerciendo la dictadura: en punto á miramientos para con las Cortes, ese frac se ha conducido peor que una cascaca.

Esto no ha sucedido nunca ni en España ni en ningún país constitucionalmente regido. Podía el Gobierno ejercer la dictadura durante la guerra civil: entonces todo le era lícito; pero congregadas las Cortes, no ha podido ejercerla un solo día sin la autorización de los representantes del país. ¿La ha ejercido? Pues esa dictadura ha sido un atentado. El individuo que fué arrancado de una de estas tribunas sin orden del Presidente, única autoridad legítima dentro de este recinto inviolable, y encerrado y deportado por haber pronunciado palabras mas ó menos graves, pero de cuya gravedad no tiene derecho á juzgar el Gobierno, sino los tribunales de justicia, fué víctima de un atentado. Todos los españoles que sufren penas impuestas por el Gobierno, son víctimas de un atentado. ¡Atentado! abuso de poder, violencia hay en cuanto hacemos en nombre de una dictadura que no estáis autorizados para ejercer. Presentad, si podéis, los títulos que acrediten esa dictadura.

Si necesitabais la dictadura, ¿por qué no nos la habéis pedido á nosotros, que somos los únicos que podemos concederla? Harías pruebas os han dado estas Cortes de su excesiva benevolencia y de su espíritu altamente gubernamental. Si no podéis vivir sin la dictadura, legalizad al menos vuestra situación; pensad que sois una arbitrariedad, y la arbitrariedad es el por sí de los sistemas, porque á los mismos derechos que se toman, ¿puedis hacer frente á las eventualidades mas ó menos remotas de una anarquía futura con las realidades de la arbitrariedad, que es otra anarquía? ¿Y qué va a ganar el país entre anarquía y anarquía? ¿O es que creéis que la dictadura es una condición esencial de Gobierno constitucional, uno de los principios escudados en el frontispicio de esa Constitución interna, cada día corregida y aumentada al compás de las necesidades del Gobierno?

Pero no es esto solo; una vez promulgada la Constitución, la dictadura, no solo es un atentado á la legalidad; es un golpe de Estado; hipocrita, porque os apropiáis de las consecuencias y no arrojais los peligros y las responsabilidades de actos de esta especie. ¡Atentado! la escarneceis y la violáis; ¡Qué espectáculo para el país, qué ejemplo para los partidos! Si hoy declarais insuficiente la Constitución, terminada la guerra civil y con 200.000 hombres sobre las armas, ¿cuando la vais á juzgar bastante?

Habéis violado la Constitución, y no necesitáis hacer grandes esfuerzos para demostrarlo. El art. 47 de la Constitución dice:

«Art. 47. Las garantías consignadas en los artículos 4.º, 5.º, 6.º y 9.º, y párrafos primero, segundo y tercero del 43, no podrán suspenderse en toda la Monarquía ni en parte de ella, sino temporalmente y por medio de una ley, cuando así lo exija la seguridad del Estado en circunstancias extraordinarias.»

¿Estamos en circunstancias extraordinarias? Seria conveniente que el Gobierno lo declare: por lo visto, el Gobierno está dominado de una prudencia excesiva que pudiera llamarse miedo. ¿Se ha presentado aquí la ley de suspensión de las garantías á que se refiere este artículo?

Pues si esta ley no existe, ¿cómo están suspendidos los artículos á que se refiere el 47? La Constitución está en vigor; las garantías no han sido suspendidas por los procedimientos que la Constitución señala, luego están suspendidas ilegalmente; luego el Gobierno ha violado la Constitución en lo que tiene de mas fundamental. ¿Dónde están los autores de esta violación? Tranquilamente sentados en ese banco. En cualquier país constitucional no estarían sentados en el banco del Gobierno, sino en otro banco. ¿Para qué sirve la responsabilidad ministerial? Yo acuso á ese Gobierno de haber violado la Constitución, y descargo, acusando, mi conciencia, po que he cumplido con mi deber. Ya sé yo que esta acusación va á quedar sepultada bajo el peso de vuestros votos; pero ni todos vuestros votos, ni el concurso de todos los poderes del Estado, es bastante á legitimar esa violación. De todos modos, pensad mucho antes de votar; la historia os enseña cómo los pueblos exigen á los Gobiernos las responsabilidades cuando los Parlamentos no las hacen efectivas. Ese Gobierno, que ha violado la Constitución, ha dejado de ser un Gobierno de derecho, y solo es un Gobierno de hecho.

Un tratadista de derecho constitucional, bajo la restauración francesa, bajo un poder tradicional fundado en el derecho de la herencia y en una Carta otorgada, Benjamin Constant, decía en 1814:

«Un Gobierno constitucional cesa de existir de derecho desde que la Constitución no existe, y una Constitución no existe desde que es violada: el Gobierno que la viola rasga sus títulos: desde este momento puede existir por la fuerza, pero no existe por la Constitución...»

Yo pregunto si cuando se viola la Constitución por pretexto de conservarla, es la Consti-

tucion lo que se conserva. Yo contesto que no; lo que se conserva es el poder de algunos hombres que reinan en nombre de una Constitución que han anulado...

Nadie me lo inclina que yo a desear la caída de la forma de gobierno existente. Yo quiero casi siempre más lo que existe que lo que está por venir, porque hay en la forma de gobierno que existe garantías para la libertad y para el orden; pero precisamente porque deseo la conservación de esta forma de gobierno como garantía de orden y de libertad, no puedo consentir que, con pretexto de conservarlos, se apele a medios que destruyan la una y perturben el otro; porque se camina contra el objeto que se invoca, que se sacrifica el fondo sin salvar las formas.

Porque no hay que engañarse: cuando un Gobierno no tiene para prolongar su existencia más recurso que apelar a medidas ilegales, estas medidas no retardan su ruina más que pocos instantes, y la caída que pretende prevenir viene en seguida con más desgracia y mayor vergüenza.

Señores, esta dictadura va a continuar cuando las Cortes se cierran, con más holgura, supongo yo, que en presencia de las Cortes: las puertas de este recinto van a cerrarse; esta tribuna va a mudarse; la prensa, último refugio de la libertad, queda entregada a un decreto mordaza, por que mordaza, porque sufre la respiración y prohibe el quejido; vais a entregar al país sin garantías y sin precaución alguna a merced de un Gobierno. ¿Y si ese Gobierno se extralimita? ¡Ah! Ese Gobierno lo pueda todo; lo único que no puede es extralimitarse; porque no tiene límites el poder dictatorial de que se ha apoderado por derecho de conquista, presidiendo de nosotros, de nosotros, de las Cortes. No conozco Gobierno que haya llevado a mas por la arbitrariedad, ni Parlamento que se haya visto reducido a menos por la resignación.

La dictadura, que antes de promulgarse la Constitución ha sido antiparlamentaria, y que ahora es institucional, de aquí en adelante será además peligrosa, inconveniente e impolítica. Venció el absolutismo, dominadas las complicaciones a que daba lugar aquella contienda civil, aquel duelo a muerte entre dos civilizaciones, parecía que había llegado el momento de entrar de lleno en un período de reconstrucción y de consolidación.

Aconsjado en las necesidades de la realidad; inspirado en una política de altas miras, subordinando los intereses pequeños de partido a la consolidación de la monarquía constitucional, ese Gobierno tenía una senda franca que seguir: fundir en el crisol de una legalidad común las aspiraciones de los partidos; poner fin con temperamentos de transacción y de concordia a esta intranquilidad precursora de catástrofes, que ha venido a ser con el terremoto de la nación española. ¿Que habéis hecho vosotros en este sentido? Si por los resultados se ha de juzgar de los propósitos, precisos es confesar que estais dejando de la mano de Dios: habéis empleado todo el tiempo que media desde el alzamiento de Sagunto hasta hoy en amortiguar entusiasmos, en debilitar esperanzas, en defraudar expectativas, en alejar, no se si para siempre, la posibilidad de grandes e indispensables concursos: habéis restado constantemente; tenéis una inextinguible opresión a resaca; es sobre vosotros un fenómeno patológico, una verdadera manomanía.

Y con estos antecedentes pretendéis continuar en posesión de la dictadura, sin contar para nada con las Cortes? ¿Qué significa esa dictadura que acompaña como la sombra al cuerpo a todos los Gobiernos de la restauración? ¿No creéis que esa dictadura da a la situación un carácter de Gobierno persona? ¿No creéis que la prolongación de esta dictadura revela por parte del Gobierno un exceso de prudencia parecido al miedo que constituye el carácter de las interinidades? Las dictaduras que salvan duran poco. Roma libre cuando Cicerón era dictador quince días y Servilio uno, y escasa cuando la dictadura se hizo crónica: las dictaduras que pierden son las que se perpetúan por móviles egoístas y conveniencias subalternas.

¿A cual de estas dictaduras pertenece la que vosotros ejercéis? Supongo que no tratareis de presentaros ante la historia como grandes y gloriosos tiranos: vuestra dictadura es más modesta, y en ocasiones, y con algunos, insulsa; no llega a los poderosos que perturban las conciencias y publican documentos sediciosos; pero, en cambio, ¡qué hazan! persigue a los vendedores de periódicos (Risas); no extorquina, pero molesta; no hiere, pero pincha; no es la dictadura del sable, pero es la dictadura del alfiler.

Esta dictadura es incompatible con el régimen político que, según se dice, nos gobierna. Y sin embargo, el Gobierno, que no ha renunciado a ella en un solo día, se presenta al país y quiere pasar ante la historia como el restaurador del sistema representativo en nuestra patria. ¿Después de un sistema representativo si fuera esto que nos gobierna, cuando ni siquiera nos garantiza la inviolabilidad de nuestras opiniones, subordinadas por lo que se que esta teoría al criterio del Gobierno? Lo cierto es que mientras nosotros tenemos cierta seguridad personal por nuestro carácter de diputados, el resto del país esta ennegrecido a las venganzas, a las suspicacias, al miedo del Gobierno y sus agentes. ¿Cómo no hemos de protestar de la prolongación de este sistema, que es un atentado contra el Parlamento y una violación de la Constitución del país?

Consiguientemente en la Constitución los derechos individuales con sus limitaciones que las que establecía la Constitución del 45; pero no creí nunca que no los respetarais, al menos tales como la Constitución los ha establecido.

Quien no recuerda cierto célebre artículo que llamaba a puertas que de antemano habían considerado cerradas, en busca de un hombre que se prestara, bajo las inspiraciones del Gobierno, a organizar un nuevo partido con los restos de pasados saqueos que aun sobrenadan *pari passum in gurgite vasto*, y que hoy por culpa vuestra bucan a playas mas hospitalarias que estas en que no se les ha querido recibir? ¿Queréis que dependa la existencia de todo un sistema de vuestra existencia? ¿Qué horror! Los Gobiernos que no tienen herederos legítimos, mueren tam-

bien; pero mueren antes y mueren mal, y entregan al morir su alma, no sé a quién, ni me importa; pero legan su herencia a la revolución, heredera universal de todos los poderes intestados.

Desde el 30 de Diciembre veo una política que no satisface a nadie: que diga el señor Morano, que diga el señor Pidal si aceptan vuestra política. (Risas en los bancos de la mayoría.) Es que yo creo que el señor Pidal es más constitucional que vosotros. Yo apelo a todos los hombres importantes de esta mayoría: yo apelo al señor marqués de la Vega de Armijo; y si yo fuera Mirabau, le diría al señor Alonso Martínez que tiene mucho de Siyes, que su silencio es una calamidad pública. (Varios señores diputados: No está aquí el señor Alonso Martínez.) Pues qué diréis de su ausencia cuando este debate tiene lugar? Desde el 30 de Diciembre solo veo una personalidad que brilla como el sol en el sistema planetario de la restauración. La prolongación de esta situación es incompatible con el prestigio, con los antecedentes y con el porvenir de la monarquía. (Rumores.) Mejor sería que pitiéis la palabra y discutiéramos. (El señor Cardenal: Pido la palabra: es una tiranía horrible no dejar ni siquiera moverse.) Parece imposible que los que sufren la tiranía del Gobierno no puedan sufrir la tiranía de mi palabra.

Con una inteligencia extraordinaria, con un carácter superior, con una voluntad inflexible, se puede ser un Richelieu o un Mazzarino, y tambien un lord Strafford; se puede ser un Cardenal Cisneros o un Antonio Perez, y tambien don Alvaro de Luna o don Rodrigo Calderon; se puede ser primer ministro de un rey absoluto; pero difícilmente ministro responsable de un rey constitucional. La dictadura que hoy existe es subterfugio; si el señor presidente del Consejo de Ministros se achicara un poco, cabría dentro del régimen actual; hoy el régimen actual está dentro de S. S. sobre presidente del Consejo y falta monarquía constitucional. ¿Necesitais la dictadura? Pedidla, y entonces discutiremos si es necesaria. Mientras tanto, ¿con qué derecho la ejercéis? ¿Desearis que todos los partidos legítimos gobiernen con la Constitución? Pues empecad por dar el ejemplo; y si no, ro, en nombre de la patria, pido reverentemente vuestra destitución al poder moderador, que está mas interesado que nadie en mantener el concierto de los poderes turbado, y en cumplir y hacer cumplir la Constitución hoy violada.

¿Qué resultados habeis obtenido vosotros con la dictadura? Habeis llevado a los espíritus el desaliento, habeis creado una atmósfera de indiferencia que todo lo invade, habeis conseguido que el espíritu público desaparezca porque no tiene aire en que vivir, porque está encerrado en la campana neumática de esa dictadura, que todo lo mata por la asfixia.

Un país que dobla la cabeza bajo el peso de un yugo no puede pensar, y un país que no puede pensar está cerca del idiotismo: recorreis con la velocidad del vértigo todas las etapas de la perdición; no comprendéis, como decía el ilustre Maceaulay, que el verdadero poder de los conspiradores está en la obstinación de los Gobiernos. ¡Adelante! Nuestras advertencias son inútiles; parece que la fatalidad os impulse; navegais con rumbo a los desconocidos; seguiremos con la vista la nave que lleva en su seno la última de nuestras esperanzas, hasta que se pierda en el remoto confín del horizonte, después... ¡buen viaje, y hasta la vuelta, si podeis vos ver!

El señor ministro de la GOBERNACION (Romero Robledo): Comprenderéis, señores diputados, que no he de contestar al discurso del señor Leon y Castillo con las mismas armas que S. S. ha empleado; y la razon es muy sencilla.

Fijandose bien en el discurso que acabais de oír, se ve que no hay en él el sentimiento de ira y de enfado que parece dominar a su señoría. ¿Era posible que el señor Leon y Castillo quisiera llevar al banquillo de los acusados a este Gobierno por la dictadura que ejerce, cuando a continuación decía S. S. que era una dictadura de alfiler que a nadie mortifica? El señor Leon y Castillo, en alas de su imaginación, ha formulado cargos creyendo encontrarse frente a un vestigio; pero cuando volvía a la realidad se encontraba con que la flera no era tan brava.

Por lo demás, yo empezaria con gusto mi contestación manifestandome satisfecho porque vamos a tener un debate de frente sobre la dictadura, debate que el señor Leon y Castillo lamentaba que se haya iniciado por el procedimiento seguido esta tarde. Únicamente por espíritu de oposición ha podido el diputado constitucional que jarse de ese procedimiento, que es el que siempre se ha usado en todos los Parlamentos y en todos los tiempos.

El señor Leon y Castillo ha querido demostrar que es inconstitucional que el Gobierno ejerza la dictadura estando abiertas las Cortes, y que esto era una falta de respeto a la Representación nacional. Este argumento ha sido tan repetido por S. S., que me recuerda aquel cuento de: cerase un gato que tenía los pies de trapo y la barriga al revés; ¿queréis que te lo diga otra vez?

El fondo del discurso del señor Leon y Castillo ha sido que los Gobiernos anteriores tenían derecho a ejercer la dictadura, porque necesitaban salvar el orden público y no tenían Cortes, y nosotros no tenemos derecho a ejercerla porque tenemos Cortes y el orden está asegurado. Cuando nosotros recibimos la herencia del poder, ciertamente no lo hiciera, no habia guerra? La guerra habia crecido; dominaba en la mayor parte de las provincias de España, y las facciones se presentaban insolentes casi a la vista de Madrid, desafiando al poder central. En esa situación del 74 (situación cuya rectitud de intenciones y cuyo patriotismo yo apadriné siempre, pero sin que esto impidiera que restableciera los hechos tales como debían constar) salía el marqués del Duero a combatir a los carlistas, y aquel mismo día discutía el ayuntamiento de Madrid los medios de defender esta capital si los carlistas llegaban a ella. (Rumores en los bancos de la izquierda.) Pues qué, no significa eso lo grave que era aquella situación? Esto es inudable: en cambio yo no conozco las victorias que aquella situación nos legara.

Si los Gobiernos anteriores pudieron ejer-

cer la dictadura, ¿por qué negarnos a nosotros ese derecho? (El señor Balaguer: Hay Cortes.) Voy a hacer un argumento.

Si no habia entonces Cortes, tampoco las habia cuando nosotros vinimos. El Gobierno de 1874, que nació por un acto de fuerza en aras de la necesidad, no habia ni una sola vez de convocar Cortes sino cuando se acababa la guerra en la Península y en Cuba: en Cuba todavía existe la guerra; luego todavía estaria aquel Gobierno sin Cortes. (Aplausos.) (Un señor diputado: Eso es discutir en falso.) No discutis en falso; que venga un documento que demuestre que aquel Gobierno habia puesto un límite a su dictadura. (Un señor diputado: Cuando se acabara la guerra de la Península.) No tengo inconveniente en arrojarte la mitad de mi argumento, aunque todo el es exacto: convengo en que aquel Gobierno no estaba decidido a no reunir Cortes hasta que le minara la guerra en la Península: es así que nosotros las hemos reunido sin acabar la guerra, luego decimos que son los que lemen al sistema parlamentario. (Aplausos.)

El señor PRESIDENTE: Guarde silencio la mayoría y dé ejemplo con su templanza.

El señor ministro de la GOBERNACION (Romero Robledo): Conste que, hasta por confesión de parte, el sentimiento de este Gobierno hacia las instituciones parlamentarias excede al de los Gobiernos que le precedieron. (El señor Sagasta pide la palabra.) Me alegro infinito.

Toda la argumentación del señor Leon y Castillo consistia en decir lo siguiente: «no se comprende la dictadura estando las Cortes reunidas».

Señores diputados, ¿no pidió el Gobierno presidido por el general Prim la suspensión de garantías, y no gobernó suspendidas las garantías hasta reunir las Cortes soberanas del 69? (El señor Ulloa: Pido autorización a las Cortes.) Triste condición la de los ministros; si quiera se espera para interrumpirnos a que acabemos los argumentos. Alguno de los Gobiernos del 64 se vio tambien en la necesidad de suspender las garantías y ejerció la dictadura en presencia de aquellas Cortes soberanas tambien; y no quiero hablar de Cortes ordinarias, porque pudiera citar muchos casos. Estos ejemplos demuestran que es compatible la suspensión de garantías con la existencia de las Cortes. Se trata, pues, de saber si tenemos la suspensión de garantías bastante autorizada para ello.

Reinando la democracia, el pontífice máximo de la libertad, de la igualdad, de los derechos absolutos, el señor Castelar, pidió a las Cortes... (El señor Castelar: La pedi; pero no la tomé.) Yo espero que se me deje acabar los argumentos. Decia que el mismo señor Castelar pidió la suspensión de las garantías. (El señor Castelar: Pido la palabra.) Me alegro tambien, porque quiero ver cómo se desmenten los hechos.

Vinieron después sucesos que todo el mundo conoce: hubo un 3 de Enero que constituyó una nueva situación, la cual asumió todos los poderes, incluso el legislativo, y publicó un decreto en la Gaceta suspendiendo las garantías constitucionales en todo el reino. Entre aquellas Cortes y estas no ha habido más poder legislativo que ese Gobierno que se dio a sí mismo esas atribuciones. Hemos tomado, pues, la dictadura por herencia, ya sea de las Cortes republicanas, ya sea del partido constitucional.

¿Qué tiene de particular que nos bayamos a discutir de estas atribuciones, cuando hemos respetado como leyes todos los decretos dados después de cerradas las Cortes por el Gobierno republicano y Gobierno de los constitucionales? ¿Queréis S. S. que declaremos nulos todos esos decretos? No hay inconveniente; mas para eso es menester que contemos, como si fuera ministerial, con el apoyo y con el voto del partido constitucional. ¿Qué uso hemos hecho nosotros de las garantías constitucionales? ¿Hemos faltado nosotros a las Cortes? ¿No les hemos dado cuenta de todos nuestros actos? Las oposiciones ¿no han examinado toda nuestra conducta? ¿No han venido las Cortes a darnos una aprobación? ¿Qué significa si no la discusión del mensaje? ¿Qué es lo que quieren decir las votaciones? ¿No estamos respondiendo todos los días a las censuras de la oposición?

¿Era cosa de que hoy el Gobierno presentara un proyecto de ley con arreglo al art. 47 de la Constitución, por respeto a la misma, no por necesidad, pidiendo la suspensión de las garantías individuales? No: porque esa suspensión está concedida a los poderes que nos han precedido, y mientras nosotros no la resignemos, continuamos en posesión de ella.

¿Pero qué cobardía ha habido en nosotros? ¿No estamos discutiendo y va a resolver la Cámara sobre una proposición en que se concede un voto de confianza al Gobierno? Pues nosotros no necesitamos más que el voto de la Cámara; sino él no queamos nada: tal es nuestro amor a las prácticas constitucionales.

Habiendome detenido con exceso en la cuestión de origen y de la legitimidad de la dictadura, voy a ocuparme del uso que de ella hemos hecho, porque no es posible oír con paciencia y animo sereno todos los días la acusación que hoy nos ha dirigido el señor Leon y Castillo, diciendo que este Gobierno ha sido un Gobierno arbitrario, despótico y tirano.

En efecto, el Gobierno de la restauración puede jactarse, a los seis de constituido, de haber restablecido en todas partes el orden moral, y de haber garantido sólidamente la seguridad individual, hasta el punto de que vivia tranquilamente en su casa el jefe del Estado y de los Gobiernos que nos habian precedido.

(El señor Navarro y Rodrigo don Carlos): ¿Qué crimen habia cometido? Ninguno. ¿Qué crímenes habia cometido el señor marqués de Sardoal, el señor Sagasta y tantos otros la víspera del 23 de Abril, y sin embargo tuvieron que ocultarse porque peligraba su seguridad individual? ¿Qué crímenes habian cometido los ministros de la última administración del año 68, cuando fué destronada don Isabel II, y sin embargo tuvieron que emigrar de su patria para no verse atropados? No habia, pues, cometido crimen alguno el que era jefe del Estado antes del 30 de Diciembre; pero en aquellos

momentos nada hubiera tenido de particular que con un cambio político tan radical hubiese creído expuesta su personalidad a alguno peligro.

No obsta, el Gobierno, que tenia influencia, fuerza y prestigio para garantizar la seguridad individual en todas partes; no si lo procuró que no fuese atropelada ninguna ciudadana por sus opiniones políticas, sino que volvió a la patria centenares de individuos que estaban lejos de ella. (El señor Castelar: Y el señor Ruiz Zorrilla?) Hablaré del señor Ruiz Zorrilla; me alegro del recuerdo. En cualquier circunstancia, en cualquier país, a los ocho días de entronizarse una situación que representaba todos los intereses más sagrados y que respondía al derecho en sus más y res necesidades, ¿no se hubiera adaptado una medida de rigor contra una persona que, tomando la tolerancia y el patriotismo por debilidad y por impotencia, organizara fuerza para combatir a las instituciones? De seguro que ningún Gobierno hubiera sido tan clemente como lo fué el Gobierno actual, que se limitó a expulsarle del territorio español: ¿cuánta otra le hubiera llevado a las Marianas. (Bien.) Es más: ¿qué inmunidad puede invocar el mismo señor Zorrilla, que cuando se le dio el fantasma de conspiraciones, iba a los clubs a predicar el asesinato de los adversarios políticos. (Agitación en la Cámara. Pide la palabra el señor marqués de Sardoal.)

Y todavía no es bastante: el Gobierno tiene en su poder pruebas y datos de que hoy busca a los carlistas, les ofrece la confirmación de sus grados, y circula los despachos con su firma. (Agitación.) La mayoría aprueba las palabras del señor ministro; el señor Ferraz Cadoreña dice que el primer del señor Ruiz Zorrilla es indigno, y que no hay ningún español que defienda su conducta. Sigue la agitación. El señor marqués de Sardoal pronuncia frases que no se oyen. El señor ministro de Ultramar exclama: ¡Es falso! y el señor marqués de Sardoal anuncia que buscará el *Diario de las Sesiones*. ¿Qué tienen que ver estos recuerdos, si aquí no estamos para arrojar piedras, ni yo he entrado en esa cuestión?

Al señor Ruiz Zorrilla, como revolucionario de Septiembre, el Gobierno le hubiera respetado en su domicilio, como respetó a todos los hombres que estuvieron en la revolución de Septiembre; pero con el señor Ruiz Zorrilla, que después quería formar una fauanga para hacer propaganda en favor de una causa facciosa, ¿qué habia de hacer el Gobierno? ¿Dejarle que impunemente combatiera las instituciones? El Gobierno hizo lo menos posible, que fué haberle dejado ir al extranjero, donde todavía cobra su cesantía de ministro. (Aprobación al señor ministro por parte de la mayoría), buscando la alianza de los carlistas; y si hoy estuviera aquí, por mi dictamen no se tomaria con él una medida tan leve.

Voy a seguir adelante, hablando de lo que ha hecho este Gobierno en la cuestión de seguridad personal. Yo quisiera que el país pobre, ese pueblo al que adulan los partidos exagerados, llenara esas tribunas y me oyera en este momento; yo le diria que este Gobierno, con respecto a los inocentes hijos del pueblo, con respecto a esos soldados oscuros de las revoluciones, que siempre les toca regar con su sangre el camino de flores de aquellos que los explotan, no ha dolido ni a uno solo y ha evuelto a sus hogares a muchos. Este Gobierno, buscando la responsabilidad donde esta la inteligencia, donde esta la dirección, este Gobierno se dirige al corazón y a la cabeza; busca los autores y directores de las perturbaciones, y jama levara a esos desgraciados a Filipinas, como hizo el partido constitucional, ni vendra a pedir un crédito extraordinario para pagar el pasaje de aquellos infelices, de aquellos anónimos, de aquellos 2.000 ciudadanos trasplantados a los países mas inhospitales, a los climas mas rigurosos.

El ánimo, el pueblo, siempre adulado y siempre explotado, ha pagado luego las necesidades del orden social ante los poderes que querian restablecerlo después de haberlo perdido. En esta comparación solo tengo que decir que el Gobierno actual, y tengo aquí los datos, solo ha deportado a Fernando Poo 21 individuos por secuestradores; comparad esto con los 4.600 individuos desterrados por otros Gobiernos. (El señor Sagasta: Es lo mismo.) ¿Es lo mismo, señor Sagasta? ¡Ah, qué poco se conoce que significan para S. S. el aumento de lágrimas y la suma de sufrimientos de esas familias! ¿Cómo se conoce que para S. S. es una cuestión balaística 4.000 deportados mas o menos de ese pueblo, a la cual, sin embargo, cuando es menester combatir aquí a un Gobierno, se le llama pueblo soberano y se la adula!

Yo he de volver a hablar en esta cuestión; estoy muy fatigado y no puedo en este momento ocuparme de la prensa. Por conveniencia, la Cámara debe examinar la cuestión y dar su voto con completa independencia, sabiendo que no ha entrado ni entrará por esas puertas Gobierno que con mas espontaneidad y buena fe, que mas sinceramente se rinda ante el fallo de la opinión de los representantes del país. (Grandes muestras de aprobación en la mayoría.)

COMUNICADOS.

Señor director de EL POPULAR.

Confiado en la benevolencia de usted, me permito rogarle se sirva insertar en las columnas del periódico de su digna dirección las siguientes líneas, por lo que le da anticipadas gracias su afectísimo s. s. q. b. s. m., ALBERTO BERNIS.

En la sección de espectáculos de *El Imparcial*, correspondiente al día 4 del actual, he leído una sucinta descripción de la zarzuela *El siglo que viene*, de los señores Ramos Carrion y Coello, estrenada en el circo de Rivas.

Al elogiar el éxito de la obra, se dice que la decoración *Anal del acto segundo* es idéntica a la de *la Magia Nueva*, últimamente representada en Barcelona.

Esta decoración, iniciada por el redactor de *El Imparcial*, ha hecho nacer en mí el

deseo de rendir un tributo de admiración y justicia a los señores don Francisco Soler y R. Viroso y don Ricardo Moragas, respectivamente, reputado pintor escenográfico y un astro coreográfico, porque ellos fueron los que concibieron la idea y la realización, presentando en escena el cuadro de que me ocupo, obteniendo un éxito extraordinario.

Dejó a la opinión pública la calificación que merece el proceder de los señores Ramos Carrion y Coello.

Señor Director de periódico EL POPULAR.

Lebija 27 de Julio de 1876.

Muy señor mío: incidentemente he leído en su apreciable periódico de 22 del actual un suelto en que se queja de la mala administración de Consumos de esta villa, y se hacen comentarios sobre los abusos que el arrendatario, y autoridades de hacienda, cometen en ese extremo.

Efectivamente, señor director, es cierto en ese suelto se refiere, si por mala y abusiva administración se entiende la mayor libertad y la mayor latitud con todos los usos y ados, tratantes y fabricantes de buena fe de las especias gravadas, sin que a ninguno se molestara en darle se le ponga trabas en su comercio. También es mala la administración que tiende a que ninguna tratante de buena ley sabe ni se ve sugeto a fiscalización ni impedimentos indebidos, y a que si alguno sufre un comiso es resuelto este siempre conciliadoramente, sin que todavía haya habido uno que sufra y pague una vejación ni una multa.

Bajo este punto de vista, no puede ser peor la administración de Consumos de esta villa; pero es mala para los intereses del arrendatario, y de ninguna manera para los del pueblo en general y de los vecinos que no intentan abusar.

Quizás sea mala, y acaso pésima con los que lo contrario pretenden. En este pueblo, como en todos, existen personas que son marcadamente como defraudadoras, y tenidas como hombres que les gusta mermar los intereses del impuesto con provecho de los suyos propios. Para estos, señor director, si que es mala la administración. Sobre estos se ejerce toda y la mayor vigilancia, y a ellos se les piden todas las trabas, que autoriza la institución de consumos; pero sobre los cone cientes de buena fe y de buena ley no se ejerce ninguna, y es enteramente gratuito cuanto se dice en el suelto, que es cierto, y que por su carácter aómimo debo suponer inspirado por algunos de los primeros.

No es menos gratuito cuanto en el mismo se dice sobre las autoridades y comisionados de Hacienda. Esto no pasa de la esfera de una grosera exactitud, y es vituperable que se acuda a la publicidad de un periódico para que jarse de injusticias y abusos cuando existen autoridades superiores, a las que nada se les dice, ni expone, sin duda porque nada fundado puede alegarse, y yo desfogó al autor de ese suelto para que lo haga, si agraviado injustamente se entiende.

Ruego a usted, señor director, la inserción en su periódico de esta carta, y quedo de usted atento servidor Q. B. S. M.

El administrador-vicepresidente, Fernando M. Picamit.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA 8.

Fondos públicos.	Ultimo precio.	Mov.	
		A.	%.
3 0/0 interior.....	12 57	7	»
Pequeños.....	12 50	»	40
Fin de mes vol.....	12 45	»	5
3 por 400 exterior.....	00 00	»	»
Material Tesoro.....	00 00	»	»
D. del Personal.....	00 00	»	»
Asas del ayunt.....	00 00	»	»
Obligac. munic.....	00 00	»	»
idem extranger.....	00 00	»	»
Billetes hipotec.....	00 00	»	»
idem de Castilla.....	00 00	»	»
Bonos del Tesoro.....	56 40	»	40
idem pequeños.....	00 00	»	»
Resg. Caja de Dep.....	00 00	»	»
Abril de 1890.....	00 00	»	»
Agosto de 1890.....	00 00	»	»
Julio de 1890.....	00 00	»	»
Obras públicas.....	00 00	»	»
Madrid.....	00 00	»	»
Ferrocarriles.....	00 00	»	»
idem nuevas.....	23 00	»	»
idem de 1890.....	00 00	»	»
Alar a Santander.....	00 00	»	»
Banco de España.....	486 00	»	»
Cambio.			
Londres a 90 d. f....	48 30	»	»
París a 8 d. v.....	5 06	»	»
Burdeos, idem.....	00 00	»	»

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY.—Santas Amalia y Rufina, mártires.

ESPECTACULOS PARA HOY.

PRÍNCIPE ALFONSO (Compañía Arderius).—A las nueve.—T. 3.º par.—El siglo que viene.

BUEN RETIRO.—A las ocho y media.—Este coch: se vende.—El pan de la emigración. Di. na.—El camino de la gloria.

TEATRO DEL PRADO.—A las ocho y cuarto.—Los pajarracos del amor.—Nada: se muere hasta que Dios quiere.—Una vieja.—El fresco de J. rian.

CIRCO DE PRICE.—A las nueve de la noche. Compañía ecurstre, gimnástica, acrobática y cómica.—Grande y variada función. en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía y el célebre clown Billy Hayden y la Emilia Castagnay su hijo con la escalera en el hombro.

GUIGNOL.—(Plaza de Oriente y salón del Prado).—A las cinco y media.—Función de polichinelos.

EL PENSAMIENTO.—Gran baile de once de la noche a la madrugada.

MADRID.—1876.
Imp. de EL POPULAR, a cargo de F. Nozal,
Calle del Prado, núm. 15, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

CHOCOLATES MEDICINALES DEL DOCTOR BAYARRI.

CONTRA LAS LOMBRICES, HISTERICO, LAXANTES, ETC., ETC.

Siendo precisa la administracion de ciertos preparados, principalmente en los niños, sin que puedan apercibirse del sabor ni que se les administren medicamentos, los CHOCOLATES reunen, á la accion medica, superior hasta el dia de cuantos específicos, de esta clase se han descubierto, la accion administrativa.

Los precios para varias tomas, segun indica el prospecto que acompaña, son de 2 rs. en adelante.

Para pedidos al por mayor, á su autor, calle de los Derechos, número 6, Valencia.

Madrid, al por menor, farmacia del señor Moreno Miquel, Arenal, 2. Ag.—(1.740)

A LOS AYUNTAMIENTOS, DIPUTACIONES Y COMISIONES PROVINCIALES.

Obleas acuñadas en relieve y surtidos en colores que usan todas las dependencias del Estado. Muestras gratis y franco. Dirigirse á don Rodolfo Marcus, Madrid.—(V. 20-3) 4.954

CASA COMERCIAL, EDITORIAL Y RENTISTICA.

(fundada en 1868.)

MIGUEL MORA.

(Rua do Arsenal, 94.)—LISBOA.

Comisiones, consignaciones y transitos entre España, Portugal, América del Sur y Países.

Por las mercancías de fácil venta, en Portugal se anticipan 2/3 del valor de la factura. 4.960

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU, DE BARCELONA.

REMEDIO SEGURO Y EFICAZ CONTRA TODA CLASE DE TOS, POR FUERTE É INCOMODA QUE SEA.

Clasificación de las virtudes de esta Pasta en las principales variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS Ronca y fatigosa, que es síntoma casi siempre de tisis y de catarral por completo los accesos violentos de tos, que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS Ferina ó de coqueluche, que ataca con tanta pertinacia á los niños, causandoles vomitos, desangra y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, y más si se le acompaña algún cocimiento pectoral y analéptico.

LA TOS Seca, convulsiva, en tercetada por espasmos, que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas, por efecto á veces de una gran debilidad, se combate perfectamente á las primeras tomas de esta PASTA.

LA TOS Continua y pertinaz producida por un gran cosquilleo en la garganta, á veces de carácter herpético, se corrige instantáneamente con esta pasta, y desaparece luego con el auxilio de un buen depurativo.

LA TOS Catarral ó de constipado, y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado con ella de esas toses antiguas, tan incómodas y pertinaces, que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este gran medicamento es, pues, siempre seguro para combatir y curar la terrible enfermedad de la tos, de cuyos funestos resultados se ven diariamente ejemplos.—VALE OCHO REALES CADA UNA TODA ESPAÑA.

ALIVIO Y CURACION DEL ASMA

POR LOS CIGARRILLOS BALSAMICOS Y LOS PAPELES AZOADOS, DEL MISMO AUTOR.

REMEDIO PRONTO Y SEGURO QUE PENETRA DIRECTAMENTE EN FORMA DE HUMO DENTRO DEL APARATO RESPIRATORIO.

Fumando un solo cigarrillo aun en los ataques mas fuertes de asma, se siente al instante un gran alivio. La expectoracion se produce mas facilmente, la tos se alivia, el pecho late con mas regularidad y el enfermo respira luego libremente.

Estos cigarrillos llevan una boquilla tan cómoda que no ensucia los dedos y se aspira el humo con extraordinaria suavidad, pudiendo fumarlos las señoras y personas mas delicadas.

LOS ATAQUES DE ASMA por la noche se calman al instante con los papeles azoados, quemando uno dentro de la habitación; de modo que el enfermo que se ve privado de descansar siente luego un agradable bienestar que se convierte en el mas apacible sueño.

DEPOSITO CENTRAL DE TODOS ESTOS MEDICAMENTOS: Farmacia de su autor, Bajada de la Cárcel, Barcelona.

En MADRID, sucesor del Dr. Simon.—Moreno Miquel, Arenal, 2.—Navarro, Alcaha, 131.—Rodríguez Hernández, Mayor 27 y 29.—Ortega, Leon, 13.—Fernández Izquierdo, Pontejos, 6.—En PROVINCIAS: Sevilla, Delgado, Lampelo y Dr. Mateos.—Valencia, Aliño, Andrés y Fabia y Costas.—Santiago, Blanco Navarrete.—Zaragoza, Ríos y Zabala.—Valladolid, González Tejera.—Habana, Catalá, calle de Obispo.—Cádiz, A. Luengo.—Málaga, Prolongo.—Coruña, J. Villar y López.—Alicante, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Pamplona, Colmenares y Erice.—Oviedo, Díaz Argüelles y García Cabañas.—Logroño, Elvira.—Santander, Marañón.—Granada, Rubio.—Vigo, Fernández Varela.—Ferrol, Santos Galán.—Cartagena, Rizo.—San Sebastián, Usabiega.—Córdoba, Cerrillo.—Jerez, Vargas.—Murcia, J. López y M. Martínez.

NOTA. El 1.º de cada mes se citan todos los depositarios de España y América.—Ag.

LINEA DE VAPORES ESPAÑOL

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA. PARA MANILA

El 5 de Agosto saldrá de Cádiz y el 10 de Barcelona, el nuevo y magnifico vapor español

VICTORIA.

Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz.—Galofre y compañía en Barcelona.

MADRID: Huertas, 9, bajo izquierda.—Ag. (4.375)

CAFÉS DE LA COMPAÑIA COLONIAL.



PREMIADOS CON MEDALLA DE MÉRITO en la Exposición de Viena de 1873.

ÚNICA MEDALLA CONCEDIDA Á ESPAÑA EN EL RAMO DE CAFÉS.

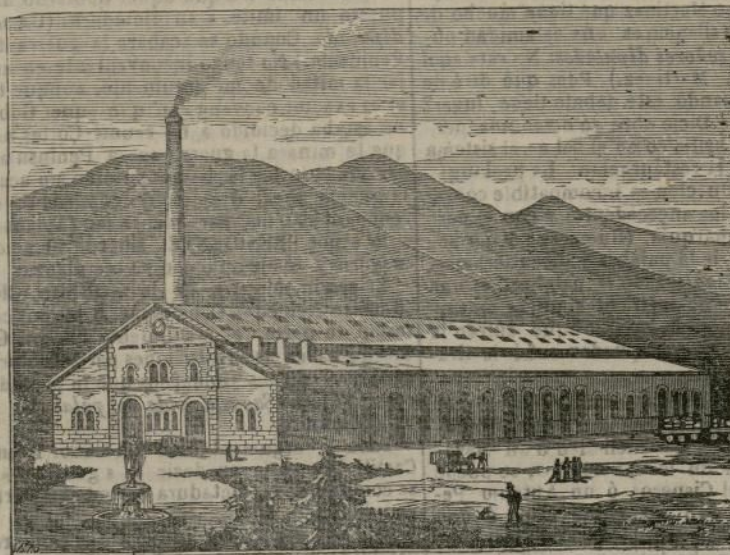
CINCO CLASES DE CAFÉS MOLIDOS.

DEPÓSITO GENERAL: calle Mayor, 18 y 20.

SUCURSAL: Montero, 3.

MADRID.

FABRICA DE CHOCOLATES



MADRID

ESCORIAL

DE MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

4 máquinas de vapor de 39, 40 y más caballos de fuerza.

80.000 pies superficiales ocupan los talleres y almacenes. Es el más grandioso local que en su ramo se conoce en España. Dentro de sus almacenes entran

los wagons del ferro-carril. Tram-vías interiores funcionan para el traslado de las primeras materias y la mercancía. Premiado con 44 medallas en otras tantas exposiciones.

Cuenta 26 años de existencia. Elabora y vende 10.000 libras por día

Los lacónicos datos que anteceden demuestran sobradamente la importancia de esta fábrica, y por consiguiente su principal interés está en la conservación del crédito de su mercancía, la constancia de su fabricación siempre igual por lo menos; no elaboran clases, como hay fábricas que lo hacen, que cuesta menos el chocolate que las primeras materias que debían entrar en su confección.

SE VENDEN EN LAS PRINCIPALES CONFITERIAS Y TIENDAS DE TODA ESPAÑA. 4.949

PILDORAS HOLLOWAY

Este remedio, universalmente reconocido por el más eficaz, purifica prontamente la sangre la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto adigen el género humano. Las Píldoras Holloway restituyen al estómago y á los intestinos su acción normal, regulan las secreciones, y restablecen la buena digestión, y gracias á sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitución mas delicada, pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose á las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.



UNICUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha llegado aún á producir remedio alguno que pueda comparecer á este maravilloso Unguento, el cual, introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cura toda clase de llagas, y ulceraciones siendo considerado como el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de pierna, gota, reumatismos, nevralgia y parálisis.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envueltos en las cajas de Píldoras y botes de Unguento. Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 633, Oxford-street, Londres.

Núm. 1.

ESTERILIDAD DE LA MUJER.

Ya provenga de efecto de su constitucion, ya de accidente; curada completamente por el tratamiento de Mad. Lachapelle. Consultas todos los dias de tres á cinco, 27, rue Monthabor, Paris, cerca de las Tuilerías. 2.044

IMPORTANTISIMO.

Remedio eficaz y seguro para la expulsión de la ténia ó lombriz solitaria. Bastan 24 horas para arrojar esa fúria infernal de nuestros intestinos. El medicamento puede llevarse, sin inconveniente, á provincias, extranjero y Ultramar.

Cada caja lleva el método de usarlo. Precio, 15 pesetas, en la farmacia del autor, D. Salvador Sanz y González, Pradana de la Sierra (Segovia), Uzárrun, calle Imperial, drogueria, Uzárrun Angulo y compañía, Esparteros, 6, drogueria y farmacia de González Manso, Segovia. No se contesta si no se mandan sellos de franqueo. 2.004

VINOS Y AGUARDIENTES DE CARMELO VASCO Y GALLEGO, PROPIETARIO COMISIONISTA.

VALDEPEÑAS.

Vino superior desde 10 rs. arroba de 32 cuartillos, aguardiente de 25 grados desde 32 rs. arroba. Se remiten alcoholes y granos á precios corrientes. 1831

BAÑOS PERFUMADOS AMERICANOS.

LLAMADOS DE LA SALUD.

Preparados por el farmacéutico Moreno Miquel, establecido en la calle del Arenal, núm. 2, Madrid.

Estos baños son indispensables á los viajeros, á las personas nerviosas y á los que por sus ocupaciones seculares se hallan muy fatigados.

Precio: 8 rs. caja. (4.965)

BALNEARIO de SAN FELIPE Hileras, 4.

Su situacion en el punto más céntrico de esta capital y los elegantes y aseados gabinetes de los baños recomiendan y acreditan cada dia mas este bello establecimiento.

A más de los baños de recreo ó de limpieza, se prepara con esmero toda clase de baños de mineral-medicales.

El establecimiento está abierto desde las primeras horas de la mañana hasta las once de la noche. 4998

PRÉSTAMOS.

Calle de Capellanes, 4, principal.

Dinero, á réditos desconocidos, sobre alhajas, ropas, muebles, pianos, papeletas del Monte y papel del Estado y papeletas de las casas que convengan; se da el valor material de los efectos: cuanto mayor es el negocio menor es el rédito, y lo que se ofrece se cumple. Primer establecimiento en España. (4.918.)

Capellanes, 4, principal.

SALES MARINAS PARA BAÑOS.

Estas sales, que se presentan con la mayor exactitud la composición de las aguas de mar, se encuentran dispuestas en paquetes, á los precios de 1, 6 y 8 reales con su correspondiente instruccion para el uso. Se preparan toda clase de baños minerales.

Descuento gradual proporcional al pedido: Depósito por mayor y menor calle Mayor, números 27 y 29, farmacia, Madrid. (2.006.)

Inyeccion de médico especialista.

Con este específico abortan rápidamente las hemorragias (purgaciones). Las recientes las combate de uno á seis dias; las crónicas ó gota militar en diez, sin necesidad de más medicamentos. Alcanza más curaciones que el málico y sales metálicas. Excelente preservativo y curativo de muchas enfermedades secretas. Precio á pesetas. A cada frasco acompaña una instruccion detallada. Se encuentra en las principales farmacias de España. 2.004

APARATOS ELECTRICOS

ILDEFONSO SIERRA, CONSTRUCTOR

Especialidad en electro-medicinas, campanas eléctricas, para rayos para edificios, tubos acústicos para establecimientos y carruajes, objetos para grabadores, Lobo, 8 duplicado.—Catálogos gratis 4.939

¿Queréis conservar siempre JOVEN y HERMOSA?

Emplead la VELOUTINE VIARD

perfeccionada y obtendreis

TERSURA — FRESCURA — AFELPADO

Al. r. 26 y 17 r. caja.

Paris, F. VIARD & Co, 5 bis, rue Auber.

Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31.

En las principales plumerías. 728

DIARREA (DISENTERIA).

Curacion rápida y segura con las acreditadas píldoras de Arandano compuestas. Caja, 4 rs., éxito seguro. Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14, y Pontejos, 6.—Ag. 2045

RELOJES DE TORRE

Sistema Schwiige, y eléctricos sistema Hipp, de la casa M. Hoeller fundada en 1778.

25, Tudescos, 25.—MADRID.

Cinco años de garantía. Catálogos gratis, francos de porte. Las consultas por escrito serán contestadas á vuelta de correo (4.929)

ARCAS DE HIERRO

para guardar valores. Cofrecillos de hierro para guardar alhajas y papeles.

Máquinas para encochar botellas, picar carne, embutir y cortar pan para sopas.

Bombas de varias clases y sistemas. Presas para copiar cartas.

Aparatos económicos para colar ropas, cilindros para rizar tejidos.

Presas para extraer jugo de la carne y otras sustancias.

Ollas, pucheros, tarteras y cacerolas con baño porcelana.

Batería de cocina de hierro estañado, y muchísimos más artículos de ferretería, máquinas y pesos á precios sumamente económicos.

Deposito central, calle de Relatores, 13, Madrid, de la gran fábrica de Guillermo Malabouche, de Valencia.

Ag. (4.633)

NO ESTANDO

concluida la obra, no se cierra su traslado la dentista doña Polonia Sanz; se avisará con tiempo. Arenal, 8, principal 4.980

M QUIN S PORTATILES

para hacer toda clase de helados sin nieve; los hay de diferentes tamaños y precios, desde 2 duros á 30. Dapacho: Espoz y Mina, 13; Puencarral, 27; plaza de Santa Ana, 12. Deposito donde se hacen experiencias, calle del Cid, 5, bajo. Para los pedidos dirigirse á don A. Barruezo, Cañizares, 1, segundo derecha. 4.924

SE DA DINERO

sobre papeletas del Monte de Piedad, se adelantan pagas á las clases pasivas y de reemplazo, y se admiten toda clase de comisiones. Minas, 20, tercero derecha.—Horas, de ocho á once de la mañana, y de cuatro á diez de la noche. (2.005)

SE VENDE UN CRÉDITO

contra la caja de Ultramar, que tiene ya señalado número para el cobro. Montero, 14, 3.º izquierda. 2024

IMPOTENCIA. ESTERILIDAD.

Tratamiento marino por las píldoras afodisiaco marinas de Yarto Monzón. Caja 30 real s. Depósito: Madrid, farmacia de Fernández Izquierdo, Pontejos, 6, y sucursal, Ruda, 14.

Provincias: En las principales farmacias

El autor, en San Vicente de la Barquera, remite por el correo caja certificada, 8 pesetas. Pidanse prospectos gratis. (2.009)